



:: [portada](#) :: [EE.UU.](#) ::

31-07-2018

El recurso del terror: dar alas a los racistas

Ilka Oliva Corado

Rebelión

En Estados Unidos no es nuevo el tema del racismo ni el de la xenofobia; dicen los Pueblos Originarios del norte del continente americano, que los invasores lo utilizaron contra ellos, mientras realizaban el genocidio más grande de la historia y posteriormente al encerrarlos en cárceles a las que les dieron el nombre de reservas.

Del tema del racismo podrían hablar los miles de chinos indocumentados que fueron utilizados para construir el puente de San Francisco. Podrían hablar los afrodescendientes desde el tiempo de la esclavitud y la invasión al continente africano. Podrían hablar desde las cárceles, desde los parques, las vías públicas, desde el deporte federado, desde las fábricas y universidades. Miles de testimonios podrían dar los jornaleros del campo, los braceros, las empleadas domésticas, los albañiles. Un tema que va de la mano con la explotación laboral a quienes no tienen documentos.

No es política exclusiva de Trump, es sistemático, porque mientras Obama caminaba para conmemorar 50 años de la marcha en Selma, la policía asesinaba negros en las calles del país. Mientras Obama hablaba de unificación, de reconciliación, de respeto y humanidad, su administración deportaba indocumentados por canastadas.

Pero algo ha cambiado del gobierno de Obama al de Trump y es el recurso del terror, la palabrería fascista y machista de Trump que les ha dado alas a los racistas que no son solamente caucásicos si no todo aquel que se crea superior: y ahí entran asiáticos, negros adinerados, europeos, latinoamericanos derechistas, fascistas en general.

Y estos personajes se encuentran en cualquier lugar: son docentes, enfermeros, doctores, granjeros, pescadores, trabajadores de caminos, padres de familia, deportistas, religiosos, son jueces, abogados. Con miles de rostros y diferente condición social, porque un racista pobre se siente superior a un indocumentado en las mismas condiciones económicas.

El discurso racista de Trump específicamente contra latinoamericanos indocumentados ha florecido en Estados Unidos, y los fascistas atacan cada vez más a quienes ellos por simple imaginación creen indocumentados. Hemos sido atacados, cuestionados de nuestra situación legal en el país, señalados, acosados por cualquiera que se siente como agente de inmigración y dueño de esta tierra robada a los Pueblos Originarios.

Caucásicos del Ku klux klan pululan en cualquier lugar, discriminando, insultando y aterrorizando a la población latinoamericana indocumentada. Y lo mismo sucede con policías y agentes de inmigración que salen de casería en cualquier estado del país, porque lo de "ciudades santuario" es de adorno nada más.

La política del terror está funcionando en el gobierno de Trump, la población latinoamericana indocumentada si de por sí iban de su casa al trabajo y viceversa, en esta administración es peor, la paranoia, la psicosis y el estigma han marcado a quienes han llegado a este país para salvar sus vidas y buscar sustento.

En la era Trump se desconfía hasta del soplo del viento, no se sabe quién llamará a inmigración por odio y racismo. Puede ser un compañero de trabajo, la maestra de la escuela, el doctor o la enfermera que atendió en emergencias, la trabajadora social, puede ser el piloto de autobús, el piloto de tren, puede ser cualquier persona en la que haya florecido el fascismo que grita Trump a los cuatro vientos. Lo duro de todo esto, no es el tema de los racistas y su acoso, es la pasividad de



esa otra parte de la población que no hace nada al respecto y que solapa con su desidia este tipo de abuso inconcebible.

La desgracia de todo esto es que no sucede solo en Estados Unidos, porque aquí es el Ku klux klan, pero en Latinoamérica, la mente colonizada.

Blog de la autora: [Crónicas de una Inquilina](#)

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso de la autora mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.